

# Brasil y Argentina Discutirán la "Defensa del Atlántico Sur"

BRASILIA, 3 de abril. (AFP).—La defensa del Atlántico Sur será discutida durante la visita que el ministro de la armada brasileña, almirante Geraldo de Azevedo, hará a la Argentina del 4 al 9 de abril próximos, se informó hoy aquí.

Este viaje, previsto desde antes de la toma del poder en Argentina por los militares, retribuye la visita hecha en marzo del año último al Brasil por el almirante Emilio Mas-

sera, entonces comandante en jefe de la marina argentina.

Otro tema que será objeto de discusión es la nueva situación argentina, según fuentes diplomáticas.

El almirante Massera es uno de los 3 miembros de la Junta Militar de Gobierno instaurada en Argentina después del derrocamiento de la presidente Isabel Perón el 23 de marzo pasado.

EL SOL DE MÉXICO

# EL MUNDO DESDE EL SOL

Por Modesto SEARA VAZQUEZ

## AMERICA

### Argentina

## Las Tareas Inmediatas

Con la toma de posesión del general Jorge R. Videla como presidente de la República Argentina, el lunes se formalizó el comienzo del nuevo régimen. El mismo día asumían sus cargos los 8 ministros recién nombrados: general Albano E. Harquindeguy, Interior; contralmirante César A. Guzzetti, Relaciones Exteriores; brigadier Julio A. Gomez, Justicia; brigadier Mose M. Klix, Defensa; José A. Martínez de Hoz, Economía; Ricardo E. Bruera, Cultura y Educación; general Horacio T. Linedo, Trabajo; y contralmirante Julio J. Bardi, Bienestar Social.

Que el caos generalizado de la época postperonista, de Isabel, no podía continuar indefinidamente, es evidente; el problema está en saber si un régimen militar es el más capacitado para poner un poco de orden en el país restableciendo la convivencia y salvandola economía destrozada. Si las pasadas experiencias sirven de algo la respuesta es evidentemente no; sin embargo, las circunstancias no son las mismas, y el cansancio de los argentinos ante el actual estado de cosas va a significar para los militares un margen de confianza de que no gozaron sus antecesores, en las décadas de 1950 y 1960; sobre todo ahora que el mito peronista voló en pedazos y ya no hay cabeza visible de ese movimiento.

El control de la violencia y la estabilización de la economía son las 2 tareas más inmediatas: en lo primero los militares no han dado muestras de mayor efectividad que la viuda de Perón, y en la pasada semana hubo numerosos actos de terrorismo y enfrentamientos entre guerrilleros y las fuerzas armadas, con un saldo de más de 20 muertos. Ya veremos si sirve de algo el control de la prensa, que se ha iniciado con el "Código de principios y procedimientos" y con la prohibición de entrevistar, sobre problemas nacionales, a personas "no calificadas"; más bien nos parece que la supresión de la crítica a lo que conduce es a garantizar la ceguera del gobernante.

En el terreno económico el ministro José A. Martínez de Hoz se ha decidido por la vía de un liberalismo un poco extraño; pues si por un lado dice querer implantar las leyes del mercado aboliendo los controles de precios (excepto en las medicinas) y de los salarios, por el otro prohíbe las huelgas, lo que nos deja preguntándonos qué armas da a los obreros para luchar contra la carestía de la vida. La verdad es que esta política contradictoria revela el deseo de reconstruir la economía argentina a costa de los obreros, que quedan maniatados, ante los patronos. Es un mal comienzo para el régimen del general Videla.